

Corea del Norte se desata

SCOTT RITTER :: 05/05/2024

El desarrollo de una capacidad operativa de misiles hipersónicos de alcance intermedio por parte de Corea del Norte cambia drásticamente el equilibrio del poder occidental en la zona

A lo largo de la última década, Corea del Norte ha desarrollado una sólida capacidad autóctona de producción de misiles balísticos que ha dado lugar a una amplia gama de sistemas avanzados de armamento, incluidos misiles balísticos intercontinentales (ICBM) de corto y medio alcance, misiles lanzados desde submarinos y, más recientemente, misiles hipersónicos.

Armados con armas nucleares, estos misiles constituyen una disuasión creíble para los posibles adversarios regionales, incluidos EEUU, Corea del Sur y Japón. Aunque el principio de destrucción mutua asegurada impide a Corea del Norte aplicar una política de ataque nuclear preventivo, los avances en la tecnología de misiles, combinados con las nuevas capacidades de vigilancia por satélite de Corea del Norte, confieren a Pyongyang una capacidad de ataque convencional que muy probablemente podría derrotar a las actuales defensas estadounidenses contra misiles balísticos. EEUU y sus socios regionales deben tener en cuenta ahora la posibilidad de un ataque preventivo norcoreano que podría alterar el equilibrio estratégico de poder de un modo nunca previsto por Occidente.

Corea del Norte ha realizado algunos progresos significativos en su programa de misiles en los últimos meses. El 14 de enero realizó un lanzamiento de prueba de un misil balístico de combustible sólido de alcance intermedio de dos etapas cargado con una ojiva controlada de maniobra hipersónica. El objetivo de la prueba era verificar las características operativas de la ojiva y la fiabilidad de los motores cohete, que se cree que están compuestos por las dos primeras etapas del ICBM norcoreano de tres etapas Hwasong-18 de combustible sólido.

Posteriormente, el 20 de marzo, Corea del Norte realizó una prueba estática de un motor cohete de segunda etapa destinado a ser utilizado en el misil hipersónico Hwasong-16B. Esta prueba pretendía confirmar el rendimiento de su segunda etapa. A diferencia de un misil balístico convencional, que utiliza las características del movimiento parabólico definido por el efecto de la gravedad terrestre sobre un objeto para alcanzar un objetivo designado (a menudo a velocidades varias veces superiores a la velocidad del sonido), un misil hipersónico utiliza la potencia de su sistema de propulsión, independiente de las fuerzas gravitatorias, para alcanzar velocidades superiores a cinco veces la velocidad del sonido (el límite inferior de lo que puede clasificarse como velocidad hipersónica).

A continuación, el 2 de abril, se lanzó un misil de alcance intermedio Hwongsong-16B equipado con la ojiva hipersónica maniobrable controlada que se había probado en vuelo el 14 de enero. Este misil utilizó el cohete propulsor sólido del ICBM Hwongsong-18, la segunda etapa con capacidad hipersónica que había sido probada estáticamente el 20 de marzo y la nueva ojiva maniobrable que, combinadas, confieren a Corea del Norte una

capacidad operativa de misiles hipersónicos de alcance intermedio.

UN LOGRO IMPRESIONANTE

Aunque EEUU y Corea del Sur han cuestionado algunas de las características de rendimiento citadas por Corea del Norte en relación con la prueba del Hwasong-16B, lo cierto es que el rápido ritmo de las pruebas en cuestión y la capacidad de Corea del Norte para integrar a la perfección los sistemas en una plataforma operativa es un logro impresionante; de hecho, tan impresionante que cabe preguntarse si Corea del Norte recibió ayuda externa de Rusia, China o ambas.

Aunque Corea del Norte ya había probado un misil hipersónico de alcance intermedio en 2021, ese sistema utilizaba combustible líquido. El combustible líquido, debido a su naturaleza altamente corrosiva, no puede cargarse en la célula de un misil hasta justo antes del lanzamiento. Esto aumenta el tiempo de reacción del arma y la hace vulnerable a la detección e interdicción durante el proceso de carga de combustible. Los misiles de combustible sólido no tienen este problema, pueden lanzarse sin preparación previa, lo que aumenta la amenaza que suponen estas armas y su capacidad de supervivencia en un campo de batalla moderno.

A lo largo de más de una década, Corea del Norte ha desarrollado una serie de misiles balísticos, incluidos sistemas de alcance corto, intermedio e intercontinental, así como misiles que pueden lanzarse desde submarinos. La principal amenaza que suponen estos misiles para cualquier adversario potencial, como EEUU, Japón y Corea del Sur, es su papel como vector de un arma nuclear norcoreana.

Sin embargo, la capacidad nuclear de Corea del Norte es ampliamente reconocida como parte de una política más amplia de disuasión, en lugar de representar una amenaza de primer ataque. Corea del Norte es consciente de la capacidad nuclear de EEUU y de que cualquier uso de armas nucleares por parte de Corea del Norte provocaría una respuesta nuclear que la destruiría como nación viable.

El aspecto de destrucción mutua asegurada de este equilibrio de poder pretende prevenir cualquier primer ataque no nuclear por parte de EEUU y sus aliados regionales destinado a «decapitar» a los dirigentes norcoreanos, algo que EEUU y Corea del Sur no sólo han anunciado que forma parte de su abanico de opciones militares respecto a Corea del Norte, sino que también se pone a prueba regularmente en ejercicios de entrenamiento conjuntos.

EQUILIBRIO DE PODER

El desarrollo de una capacidad operativa de misiles hipersónicos de alcance intermedio por parte de Corea del Norte cambia drásticamente este equilibrio de poder. La capacidad de lanzar con poca antelación un sistema de armas que puede alcanzar su objetivo en cuestión de minutos, eludiendo al mismo tiempo los sistemas de defensa contra misiles balísticos existentes, combinada con las capacidades de vigilancia por satélite de Corea del Norte que permiten una rápida identificación del objetivo, da a Corea del Norte la posibilidad de lanzar su propio ataque preventivo convencional.

Un ataque de este tipo, si se lleva a cabo contra aeródromos, puertos e instalaciones de mando y control, podría paralizar las capacidades militares de EEUU, Corea del Sur y Japón antes de una posible invasión de Corea del Sur. El arsenal nuclear de Corea del Norte impediría una respuesta nuclear estadounidense, creando un posible escenario en el que Corea del Norte podría derrotar a las fuerzas estadounidenses y surcoreanas en la península coreana.

EEUU ha restado importancia a la amenaza que suponen los misiles de Corea del Norte - incluida su nueva arma hipersónica- citando las capacidades de defensa contra misiles balísticos que tiene en la región, junto con las de Corea del Sur y Japón. La arquitectura de defensa contra misiles balísticos que EEUU ha desplegado en la región incluye avanzados radares terrestres, entre ellos el radar de banda X AN/TPY-2, y los más modernos interceptores de misiles del arsenal estadounidense, como el THAAD y el Patriot 3. A estos sistemas se suman los buques de la armada estadounidense y japonesa equipados con sistemas Aegis, radares avanzados de banda S y modernos interceptores de misiles SM-3. Estos sistemas están conectados a una arquitectura global de defensa contra misiles balísticos que incorpora satélites y otras tecnologías para proporcionar a EEUU, Corea del Sur y Japón la capacidad de detectar cualquier lanzamiento de misiles norcoreanos, rastrear el misil en vuelo y supuestamente destruirlo antes de que pueda alcanzar el objetivo previsto.

LECCIONES SOBRE MISILES EN ORIENTE MEDIO

El problema de la postura estadounidense es que el reciente ataque con misiles de Irán contra Israel ha demostrado que la arquitectura de defensa contra misiles balísticos en la que confía EEUU para la defensa de la península de Corea y la región circundante es falible. En Israel, EEUU desplegó una arquitectura de defensa contra misiles balísticos que incorporaba todos los sistemas de que dispone en Corea del Sur, Japón y las regiones circundantes. La arquitectura israelí se reforzó aún más con un amplio escudo de defensa balística desarrollado conjuntamente por EEUU e Israel.

El número de misiles iraníes que atravesaron el escudo antimisiles para alcanzar objetivos dentro de Israel es indeterminado en este momento, pero superior a los cinco reconocidos oficialmente. Los misiles iraníes -aunque a una generación de distancia del nuevo misil hipersónico norcoreano- empleaban ojivas de maniobra y ojivas equipadas con señuelos para burlar la arquitectura estadounidense-israelí de defensa contra misiles balísticos. Los planificadores militares estadounidenses, y los de sus aliados que confían en los sistemas de defensa antimisiles estadounidenses para su protección, deben reevaluar los supuestos operativos basados en la noción de una protección que no puede garantizarse.

Energy Intelligence

<https://www.lahaine.org/mundo.php/corea-del-norte-se-desata>